

Conclusiones V Encuentro de Pastoral Educativa CIEC

Al finalizar este V Encuentro de Pastoral Educativa de la CIEC en el que hemos reflexionado ampliamente sobre cómo reconstruir el Pasto Educativo Global desde la Escuela Católica, son muchos los desafíos que resuenan en nuestro corazón y que sin duda se constituyen en retos para hacer realidad esta gran alianza educativa convocada por nuestro Papa Francisco en cada uno de los contextos de nuestra América. La CIEC, como red educativa que congrega a todas las instituciones católicas del continente se siente altamente comprometida con la iglesia, para que este llamado del Papa Francisco no se quede en una intensa reflexión y compartir de experiencias, sino que pueda hacerse concreto en cada escuela católica.

Partiendo del contexto en el cual surge esta importante convocatoria del Papa Francisco, somos conscientes de que nos encontramos frente a una verdadera catástrofe educativa global, agudizada por una pandemia que ha profundizado las desigualdades y ha encuadrado la educación en un marco deshumanizante. Se ha roto la solidaridad intergeneracional, la egolatría ha suscitado una verdadera adoración de lo superfluo y la cultura del descarte campea en todos los ámbitos sociales, e incluso eclesiales. Tenemos una sociedad más globalizada, pero menos humana; el internet está alterando las relaciones humanas y afectando las relaciones; los jóvenes y adultos se sienten mutilados en su capacidad cognitiva y creativa y la fragmentación de la identidad ha generado niños, jóvenes, adultos más frágiles que adolecen de preguntas de sentido. La crisis no sólo es humana, sino también ambiental y relacional. Se ha roto el vínculo con la naturaleza y se precisa de una ecoeducación integral para revertir las tendencias catastróficas y volver a los orígenes de la fraternidad con nuestros hermanos y con la naturaleza.

Ante esta realidad y teniendo presente que la educación es siempre un acto de esperanza, la Escuela Católica de América está llamada a hacer vida la invitación del papa Francisco a unirnos todos a favor de la educación. Migrar de una “educación al servicio”, a una “educación como servicio”; cuidar la fragilidad de las personas para que la educación se convierta en prioridad. Desde la escuela católica de América tenemos el compromiso de devolver a todos, estudiantes, educadores, familias la originalidad y belleza de la vocación humana y unirnos a través de este acuerdo de voluntades para que florezca una nueva educación donde se gesten nuevos relatos educativos que respondan a la urgencia de construir una aldea global de relaciones y active el triple coraje que propone el Papa: poner a la persona en el centro, invertir las mejores energías y formar personas para que sirvan a la comunidad.

Las reflexiones y experiencias de este V Encuentro de Pastoral nos mueven como Escuela Católica de América, a hacer operativo el Pacto Educativo Global llevando a la práctica en los contextos donde nos encontramos las siguientes estrategias:

- Desde el ámbito curricular, de gestión y de acción tutorial, reconstruir la identidad y los vínculos interrumpidos en nuestros niños, jóvenes y adultos, a fin de crear raíz para que se sientan identificados con su propia humanidad.
- Educar a hacer las preguntas importantes de la vida. Para esto es necesario que la escuela católica se concentre en educar la interioridad y dedicar tiempo y espacio para escuchar y acompañar los deseos que habitan su corazón. De este modo podremos suscitar y despertar en los jóvenes el deseo profundo de entrar en su interioridad para conocer y amar a Dios. Estamos llamados a generar procesos educativos inclusivos que ayuden al joven a valorar al otro como importante...
- Implicar a todos los agentes de la comunidad educativa. crear comunidades de aprendizaje que puedan acompañar en clave relacional y vocacional.
- Promover una educación integral inclusiva que haga prevalecer la unidad sobre el conflicto, la equidad, la diversidad y los derechos humanos en nuestros proyectos educativos católicos. En este sentido estamos llamados a generar procesos educativos inclusivos que ayuden al joven a valorar al otro como importante...
- Unir esfuerzos y crear redes entre escuelas católicas y no católicas.
- Relacionar saberes y establecer alianzas interdisciplinarias, a lo interno de nuestros centros educativos y con otras fuerzas educativas del entorno.
- Revisar y cambiar las estructuras académicas y organizativas.
- Capacitar a nuestras comunidades educativas para vivir la complejidad...

Que la participación en este V Encuentro de Pastoral Educativa de la Conferencia Interamericana de Educación Católica nos comprometa a descubrir la mística del encuentro, del vivir juntos y nos lance a fortalecernos como la red de educación católica más grande de América, ampliando nuestro marco de relaciones desde la sinodalidad, no sólo entre las escuelas católicas, sino con las no católicas y seamos capaces de difundir un nuevo paradigma del ser humano. Todo esto para contribuir a la creación de una aldea global de la educación que cree una red de relaciones humanas abiertas, donde se ponga la persona al centro, se favorezca la creatividad y la responsabilidad para seguir construyendo personas disponibles que se pongan al servicio de los demás.